

LA CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA DE KANT Y LA TAREA DE UNA FUNDAMENTACIÓN DE LA METAFÍSICA

El objetivo de las clases era mostrar la siguiente tesis: *La Crítica de la razón pura* de Kant es una, mejor dicho, la primera fundamentación explícita de la metafísica.

(Esto significa negativamente en contra de la interpretación tradicional del neokantismo: la Crítica no es una teoría del conocimiento de las ciencias matemáticas y de la naturaleza—, la Crítica no es en absoluto una teoría del conocimiento).

Mediante el esclarecimiento de esta fundamentación de la metafísica debería aparecer al mismo tiempo claro el hecho y la forma como la pregunta por la esencia del hombre es esencial dentro de una “metafísica de la metafísica”

El punto capital de las explicaciones se fijó en develar la tendencia interna de la problemática de la fundamentación, sus pasos principales y su necesidad

Según esto el todo se divide en tres puntos:

1. La fundamentación de la metafísica en el punto de partida
2. La fundamentación de la metafísica en su desarrollo
3. La fundamentación de la metafísica en su originariedad misma.

Ad 1. El que el punto de partida de Kant sea la metafísica tradicional determina la forma del problema. En cuanto la *metaphysica specialis* hace del conocimiento de lo suprasensible (el mundo como un todo, el alma —inmortalidad—, Dios) la “metafísica propiamente dicha” (Kant), la pregunta por su posibilidad es en general la siguiente: ¿cómo es posible el conocimiento del ente en general? En cuanto a la posibilidad del conocimiento del ente pertenece la comprensión ante-

rior del estatuto del ser del ente, se revierte la pregunta por la posibilidad del conocimiento óntico a la pregunta por la posibilidad del conocimiento *ontológico*; es decir, la fundamentación de la *metaphysica specialis* se concentra en la fundamentación de la *metaphysica generalis* (ontología).

Se muestra luego cómo esta pregunta por la posibilidad de la ontología toma la forma del problema de una "Crítica de la razón pura".

Ad 2. Para comprender el desarrollo de la fundamentación es decisivo hacerse claridad sobre el hecho y la forma, cómo desde un principio la razón pura *humana*, es decir, la razón *finita* delimita ella sola la región de la problemática. Para aclarar esto es necesario destacar la esencia del conocimiento finito en general y los caracteres fundamentales de la finitud como tal. Solamente desde aquí comienza a poderse ver el concepto metafísico —no psicológico ni sensualista— de la sensibilidad como intuición finita. Puesto que la intuición del hombre es finita, necesita del pensar, que como tal es total y absolutamente finito. (La idea de un pensar infinito es un contrasentido).

El conocimiento finito consta de "dos fuentes fundamentales del ánimo" (sensibilidad y entendimiento) o de "dos troncos" que "quizá" "broten" de una "raíz común pero desconocida para nosotros".

El esclarecimiento de la posibilidad del conocimiento ontológico (conocimiento sintético a priori) se convierte en la pregunta por la esencia de una "pura" (libre de experiencia) síntesis de pura intuición y puro pensar.

Por tanto los pasos principales del desarrollo de la fundamentación son los siguientes:

a) Destacar los *elementos* de la esencia del conocimiento puro: es decir, la intuición pura (espacio, tiempo) y el pensar puro (estética trascendental y analítica de los conceptos).

b) Caracterizar la *unidad de esencia* de estos elementos en la síntesis pura (número 10 de la segunda edición).

c) Aclarar la *posibilidad interna* de esta unidad de esencia, es decir, de la síntesis pura (deducción trascendental).

d) Descubrir el *fundamento* de la posibilidad de la esencia del conocimiento ontológico (capítulo del esquematismo).

Ad 3. La fundamentación en su originalidad.

Resultado de lo anterior: el fundamento de posibilidad del conocimiento sintético a priori es la facultad trascendental de la imaginación. Kant introdujo en el proceso de la fundamentación, en oposición al punto de partida que lo orientaba, una *tercera* fuente fundamental del ánimo.

Esta no está "entre" los dos troncos propuestos, sino que es su raíz.

Esto se muestra por el hecho de que la sensibilidad pura y el entendimiento puro tienen que volver a la facultad de la imaginación, y no sólo ellos sino también la razón teórica y la razón práctica en su diversidad y en su unidad.

Así el punto de partida en la razón ha sido con esto roto.

Con esto Kant por su radicalismo ha sido llevado frente a una posición ante la cual él tuvo que retroceder atemorizado.

Esta posición significa: destrucción de lo que hasta el momento valían como fundamentos de la metafísica occidental (espíritu, logos, razón).

Esta posición exige descubrir de nuevo y radicalmente el fundamento de la posibilidad de la metafísica como disposición natural del hombre: esto es una metafísica del ser-ahí (Dasein) que se oriente como tal hacia la posibilidad de la metafísica; esta metafísica del ser-ahí tiene que plantear la pregunta por la esencia del hombre en tal forma que *anteceda* a toda antropología filosófica y a toda filosofía de la cultura.

Traducción de *Guillermo Hoyos*.